

La piscina

Como dice mi compañero Carlos Roger, los socialistas de Vinaròs, tras sus declaraciones en la rueda de prensa dada por Juan Antonio Beltran como responsable del partido y por Begoña López como concejala de deportes en relación con la ubicación de la piscina, me han dejado totalmente alucinado.

Luego de dos fructíferas legislaturas codo a codo con ellos, como excelentes socios de gobierno nuestros que fueron, no puedo creerme lo visto y oído. No comprendo como aquel partido con quien tan bien nos entendimos y con quien tantas cosas conseguimos para Vinaròs, hoy esté tan supeditado y entregado a los caprichos del alcalde, hasta el punto de renunciar a proseguir con lo mucho que aún queda por hacer para terminar la ciudad deportiva.

Que estas declaraciones las haga la actual concejala que entonces no trabajó en el logro de esta realidad podría verlo normal, aunque tampoco, porque la historia nos marca; pero que las haga el hoy responsable del partido y entonces teniente de alcalde Sr Juan Antonio Beltran me resulta increíble porque me demuestra haberse olvidado de la ingente labor que costó (a él también) conseguir la ciudad deportiva, o de la que tuvimos que lidiar cuando nos llovían chuzos de punta por la matraca del PP acusándonos día sí día también de haber mal-permutado los terrenos adquiridos, o de la comisión de investigación que nos echaron encima y que quedó en nada, al igual que su denuncia a la fiscalía.

Conozco al señor Beltran y como que sé que no es tan desmemoriado, no me queda otra que pensar que los socialistas, en

Juan A Blanchadell

el Ayuntamiento, ni pintan ni cortan nada en absoluto. En Madrid dicen que no les va muy bien; pues que vengan a Vinaròs.

Señores socialistas, cuando se cambie la Constitución y las decisiones las adopten asambleas populares de veinte personas, la gestión de lo público se hará de otra manera, pero mientras la democracia sea representativa, nos tendremos que regir por lo de hoy. Así es que, con ustedes, en la Corporación hay más concejales a favor de poner la piscina donde estaba prevista, que en contra.

Que los socialistas digan que aunque la prefieren en la ciudad deportiva se allanarán a lo que vote el equipo de gobierno, para lo único que a mí me vale es para convencerme de que están totalmente entregados a la voluntad de sus actuales socios.

Un alcalde que les pone en el brete de tener que hacer las cabriolas que acaban de hacer ustedes buscándose esta salida de emergencia es un alcalde que les respeta y les considera muy poco o más bien nada. Pienso que a aquel socio que tiene contraído un compromiso anterior, tan razonable como lo es el de la piscina en la ciudad deportiva, los otros socios le tienen que apoyar, y si no lo hacen, francamente señores socialistas, no entiendo que es lo que hacen ustedes permaneciendo aún en este equipo de gobierno.

Si los socialistas no cambian su intención y finalmente la piscina va a parar a Leopoldo Querol, cometiendo de nuevo el error de construir otra piscina constreñida en un espacio pequeño, los únicos responsables de esta barbaridad serán los socialistas.